

Análisis de la Inteligencia Emocional y Satisfacción Vital, su impacto sobre las relaciones interpersonales de personas con discapacidad intelectual¹

Emotional Intelligence and Life Satisfaction analysis, its impact around intellectually disabled people's interpersonal relationships

**Gavin Chocano, Oscar
Molero López Barajas, David**
Universidad de Jaén

ISSN: 1889-4208

e-ISSN: 1989-4643

Fecha recepción: 11/12/2018

Fecha aceptación: 10/09/2019

Resumen:

En los últimos años se han venido incrementando diferentes propuestas encaminadas al desarrollo y progreso de colectivos menos favorecidos. Conceptos como el de inteligencia emocional se ha postulado como facilitador de estrategias encaminadas a la satisfacción y bienestar personal dentro de las estructuras sociales. Este trabajo pretende aportar evidencias sobre la relación entre estos conceptos y los diferentes posicionamientos que ocupan los sujetos dentro de un grupo estable y preestablecido de personas con Discapacidad Intelectual en un centro de día ocupacional de Linares (Jaén, España). La muestra está compuesta por 15 sujetos ($n=15$), con una edad media de 34.93 años (± 12.285) y un grado de discapacidad promedio del 64.07%. Para la obtención de información se utilizan como instrumentos: *Satisfaction with Life Scale* (SWLS), *Emotional Quotient inventory* (EQi-C) y el desarrollo de un *sociograma* o *mapa social*. Los resultados evidencian que los sujetos son capaces de mostrar una conducta adaptativa dentro de un contexto preestablecido, alcanzando un mayor nivel de satisfacción vital. Existen

1

Como citar este artículo:

Gavin Chocano O. y Molero López Barajas, D. (2019). Análisis de la inteligencia emocional y satisfacción vital su impacto sobre las relaciones interpersonales de personas con discapacidad intelectual. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(2),211-231.



relaciones significativas a nivel estadístico en las dimensiones de Inteligencia Emocional, satisfacción vital y la variable sociodemográfica edad ($p < .05$). El análisis del sociograma estableció el índice de cohesión grupal y diferentes roles de los sujetos dentro de la estructura grupal, la comparación a posteriori informa de diferencias significativas entre los sujetos con valores más altos y los correspondientes al intervalo de valores de normalidad. Se discuten los hallazgos obtenidos, evidenciando la falta de estudios sobre inteligencia emocional y su impacto en grupos preestablecidos de personas con discapacidad.

Palabras clave: cohesión grupal, discapacidad intelectual, inteligencia emocional, satisfacción vital.

Abstract

During the last years different propositions has been increasing aimed at the development and progress of less favoured groups. Concepts like emotional intelligence has taken the position as facilitator of strategies aiming at the satisfaction and personal wellbeing social structures. This piece of work attempts to provide with evidence about the relation between these concepts and the different positions the subjected individuals hold within a stable and preset group of people with Intellectual Disability on a daycare occupational centre based in Linares (Jaen, Spain). The sample is composed of 15 individuals ($n=15$), of an average age of 34.93 years old (± 12.285) and an average disability degree of 64.07%. In order to obtain the information, some measurement instruments have been used: *Satisfaction with Life Scale (SWLS)*, *Emotional Quotient inventory (EQi-C)* and the development of a sociogram or social map. The evidences show that the participants are capable of showing an adaptive behaviour within a predefined context, reaching a higher level of vital fulfillment. There are significative relationships at an statistical level between the dimensions of Emotional Intelligence, vital fulfillment and the social-demographic variable of age ($p < .05$). The sociogram analysis established the group cohesion index as well as the different roles of the individuals within the group structure, the a posteriori comparison informs of the significative differences between individuals with higher values and the ones with and interval of values closer to average. The obtained results are discussed, pointing to the lack of research done around emotional intelligence and its impact on preset groups with disability.

Keywords: group cohesion, intellectual disability, emotional intelligence, life satisfaction.

1. Introducción

En las últimas décadas, ligado a la proliferación de estudios sobre Inteligencia Emocional (en adelante IE), a partir de la definición de Salovey & Mayer (1990), ha existido un importante avance y sensibilización en el desarrollo de acciones dirigidas a colectivos más vulnerables. La atención y servicios para las personas con Discapacidad Intelectual (en adelante DI), susceptibles de los progresos e implantación de modelos empíricos y teóricos en pro de un beneficio consustancial de sus contenidos, han otorgado gran valor al desarrollo de estrategias en la adquisición de competencias emocionales desde el

análisis de las estructuras sociales y su importancia en la interacción de grupos preestablecidos (Dornelas, Pimentel-Neto & Pereira-Lira, 2013).

El concepto de IE se ha definido como la capacidad que tienen las personas para comprender y regular sus emociones reconociendo las de los demás, regulando la información percibida de forma adaptativa (Mayer & Salovey, 1997), siendo una variable adecuada para medir acontecimientos de la vida diaria y su relación con la satisfacción vital de las personas (Gómez-Romero, Limonero, Toro-Trallero, Montes-Hidalgo & Tomás-Sábado, 2018). Son muchas las investigaciones que relacionan la IE y bienestar subjetivo, entendiendo que las personas con una mayor IE en un entorno adecuado, son más felices (Fernández-Berrocal & Extremera, 2016; Ruíz-Aranda, Extremera & Pineda-Galán, 2014; Sarrionandia & Garaigordobil, 2017; Vergara, Alonso-Alberca, San-Juan, Aldás & Vozmediano, 2015). Por el contrario, existen aún pocas investigaciones que subrayen la dificultad añadida que tienen las personas con DI, debido a sus circunstancias y características especiales para enfrentarse a situaciones de la vida diaria de una forma ajustada al contexto donde se convive (Medina-Gómez & Gil-Ibáñez, 2017).

La IE en la actualidad, se analiza principalmente desde dos modelos teóricos claramente diferenciados, que sintetiza en su origen aspectos complementarios (López-Cassá, Pérez-Escoda & Alegre, 2018). El *modelo habilidad* (Mayer & Salovey, 1997), se conceptualiza a través de las capacidades emocionales de la persona en la mejora de los procesos cognitivos (Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Salguero, Palomera & Extremera, 2018). El *modelo rasgo*, en cambio, entiende la IE como la combinación de rasgos de la conducta, habilidades mentales, personalidad y motivación, analizadas por medio de instrumentos de evaluación como el *Bar-On Emotional Quotient Inventory* (Bar-On, 2006).

El presente estudio analiza la IE y competencias emocionales adquiridas en personas con DI a partir del *modelo rasgo* (Bar-On, 2006). De acuerdo con investigaciones previas la coexistencia de estas variables, encuentran su nexo y relación directa en la fundamentación teórica aplicada a la mejora de las estructuras sociales como recurso en la conectividad de sus integrantes (Vázquez & Cabero, 2015). Otros estudios señalan cómo la IE favorece las relaciones interpersonales, fortaleciendo en la persona una conducta adaptativa favorable (López-Fernández, 2015).

Algunos estudios centrados en el comportamiento de los grupos señalan la conveniencia en evaluar los factores que influyen en el comportamiento de los individuos en entornos preestablecidos a través de la descripción cualitativa de su percepción personal (Ramos-Vidal, 2016). Este estudio, centra su contenido en la premisa de que las relaciones interpersonales establecidas por los miembros de un grupo fluctúan en la percepción del “yo personal” respecto a los demás, coexistiendo ambas perspectivas (Fernández-Ballesteros, 2002). El empleo de técnicas sociométricas para evaluar el

número de elecciones positivas y negativas que reciben los sujetos determina su posición dentro del colectivo y los vínculos socioemocionales de ser aceptado.

En los últimos años se ha constatado la validez del análisis sociométrico para demostrar la conexión establecida entre la estructura interna de los grupos y el sistema donde se establecen las relaciones, integrando de forma natural ambas perspectivas (Jackson, Cappella & Neal, 2015). Este principio de interdependencia se ve condicionado por los vínculos establecidos por la posición de la persona y su capacidad adaptativa dentro del grupo (Ramos-Vidal, 2016).

El desarrollo del sociograma parte de la fundamentación teórica según la cual las personas participan o se aíslan en relaciones sociales estructuradas (Rodríguez-Pérez & Morera-Bello, 2001). La adquisición de competencias emocionales será un factor determinante en los distintos niveles de participación en las redes establecidas, siendo la percepción, empatía (Gorostiaga, Balluerka & Soroa, 2014), bienestar subjetivo o satisfacción vital (Fredrickson, Grewen, Algoe, Firestine, Ma & Cole, 2015), clave personal y favorecedor de los intereses dentro del grupo.

El análisis sobre cómo fluctúan las relaciones interpersonales dentro del grupo vendrá precedido por tres factores determinantes (Véase Figura 1): uno centrado en las competencias emocionales adquiridas y grado de IE de los participantes, otro sobre el estado del grupo, análisis posicional y forma que adquieren los sujetos dentro de un entorno preestablecido, para finalizar con la evaluación global que hacen la personas sobre su bienestar percibido y satisfacción vital en circunstancias específicas en un entorno concreto (Seligson, Huebner & Valois, 2003).

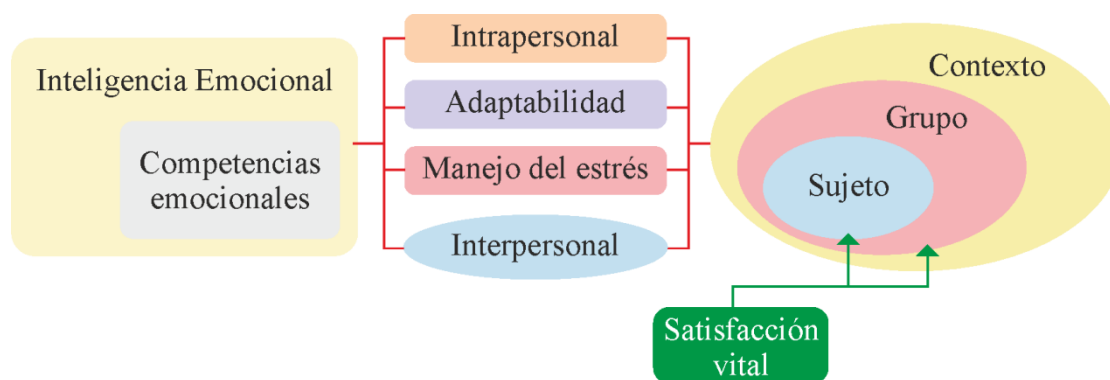


Figura 1. Relación entre Inteligencia emocional, relaciones interpersonales y satisfacción vital (Elaboración propia)

Así entendido, la satisfacción vital se postula como un concepto amplio y variable en función del tipo de elecciones, circunstancias y contexto donde se desarrolla el individuo (López-Casa et al., 2018; Røysamb, Nes & Vitterso, 2014; Tay & Kuykendall, 2013). Son muchos los estudios que relacionan este constructo con la vinculación externa y características del entorno donde se producen las relaciones (Muñoz-Campos, Fernández-

González & Jacott, 2018), siendo un factor determinante las aspiraciones del individuo y competencias emocionales adquiridas (Inzunza-Melo, Ortiz-Moreira, Pérez-Villalobos, Torres-Araneda, McColl-Calvo, Meyer-Kother, Matus-Betancourt, Bastías-Vega & Bustamante-Durán, 2015).

La literatura especializada aún no se ha hecho eco sobre la potencialidad de la IE rasgo y grado de satisfacción vital de las personas con DI en un contexto preestablecido, no existiendo muchos trabajos que desarrollen un análisis exhaustivo sobre esta temática (Suriá, 2017). Sin embargo, pese a la limitación de estudios que analicen estas variables sobre el funcionamiento interno de grupos con o sin DI, existen fundamentos que justifican el desarrollo de la propuesta. Durante mucho tiempo, se ha considerado a las personas con DI incapaces de hacer una valoración cognitiva de la situación en un contexto determinado (Medina-Gómez & Gil-Ibáñez, 2017). De igual forma se han generalizado aspectos relacionados con la dificultad de comprensión, expresión o comunicación de la DI leve (Scott & Haverkamp, 2014), siendo la falta de habilidades de comprensión y comunicación un factor determinante para el establecimiento de relaciones afectivas satisfactorias.

A partir de las consideraciones descritas, este estudio pretende evidenciar cómo la IE y grado de competencias emocionales adquiridas, influyen en las relaciones de un grupo preestablecido, determinando el nivel de cohesión grupal y grado de satisfacción vital de los sujetos. Concretamente, los *objetivos* de este análisis son: (1) Relacionar las puntuaciones obtenidas entre IE y satisfacción vital a partir de los instrumentos de evaluación *EQi-C* (interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés e intrapersonal) y *SWLS* (2) Establecer la existencia de diferencias significativas en función de las variables sociodemográficas (género y edad) y los instrumentos considerados (3) Determinar el grado de cohesión grupal y roles establecidos por los sujetos a través de las diferentes posiciones que ocupan dentro del grupo, así como la relación de éstos con la IE y satisfacción vital.

2. Método

El desarrollo de este estudio se fundamenta en una investigación no experimental, diversificando estrategias de investigación cuantitativa y cualitativa (sociograma o mapa social). A partir de los criterios establecidos, se han desarrollado medidas de carácter transversal, empleando estrategias comparativas.

2.1. Población y Muestra

Los participantes ($n=15$) son usuarios de un Centro de Día Ocupacional de la ciudad de Linares (Jaén, España), 8 mujeres que suponen el 53.5% y 7 hombres 46.65%, con un grado de discapacidad media del 64.07% (± 9.83). El rango de edad está entre 17 y 63 años, edad media de 34.93 (± 12.28). Hemos empleado un muestreo no probabilístico de tipo causal o accidental (Latorre, Del Rincón & Arnal, 2003). Si bien, se asume el tamaño

reducido de la muestra y la dificultad manifiesta para seleccionar a un mayor número de sujetos, se parte de la oportunidad única de profundizar en el conocimiento sobre cómo fluctúan las relaciones en un grupo concreto con características especiales y a la vez, determinar la forma en cómo las competencias emocionales adquiridas ayudan a la persona con DI a interactuar con sus iguales.

2.2. Instrumentos

Para la realización del estudio, se incluyeron dos variables sociodemográficas con el objetivo de recabar información relevante relativa al género y edad, con la intención de analizar la existencia de diferencias significativas en función de éstas.

Satisfaction with Life Scale. Para evaluar la satisfacción vital se utilizó la *Satisfaction with Life Scale* -SWLS-, (Diener, Emmons, Larsen & Griffin, 1985), en concreto la versión de la Escala de Satisfacción con la Vida de Vázquez, Duque & Hervás (2013). Compuesta por cinco sencillos ítems donde los participantes deben indicar el grado de acuerdo o desacuerdo las opciones de respuesta del instrumento. La escala en la versión española informa de una consistencia interna de $\alpha=.82$. La fiabilidad de las puntuaciones de la escala en nuestra muestra es $\alpha=.61$.

Emotional Quotient Inventory. Para evaluar la IE se utilizó la *Emotional Quotient Inventory* -EQi-C- (López-Zafra, Pulido & Berrios, 2014). Es una adaptación al español (versión corta) del EQ-i (Bar-On, 1997) y su versión para jóvenes y adolescentes EQ-i: YV (Bar-On & Parker, 2000). Ofrece información relativa a competencias emocionales y su relación con otras variables, contando con cuatro factores (interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés e intrapersonal) para el estudio de la IE, siendo los valores de la consistencia interna informados por sus autores de $\alpha=.78$, $\alpha=.75$, $\alpha=.73$ y $\alpha=.70$ para cada sub-escala. En nuestra muestra la fiabilidad de las puntuaciones para cada sub-escala del EQi-C es de $\alpha=.57$, $\alpha=0.58$, $\alpha=.74$ y $\alpha=.66$, respectivamente.

Sociograma o Mapa social. Para evaluar el estado del grupo, preferencias, intensidad y cohesión grupal se desarrolló un sociograma adaptado a las características del colectivo a estudio, a partir de la propuesta de Rodríguez-Pérez & Morella-Bello (2001). Este procedimiento resulta adecuado al constatar que se trata de un grupo estable, lo que permite que puedan elegir o rechazar en función del grado de afinidad. El sociograma propuesto se basa en un enfoque múltiple que implica los siguientes procedimientos: (i) Método de nominaciones, rechazos, expectativas de elección y expectativas de rechazo (ii) Organización de datos en la matriz sociométrica (iii) Análisis de los resultados (iiii) Índice de cohesión grupal. En cuanto al número de elecciones emitidas, se determina que sean 3 en orden jerárquico (positivas y negativas).

2.3. Procedimiento de recogida y análisis de datos

Los sujetos fueron informados del proceso, confidencialidad y anonimato, obteniendo consentimiento informado de todas las partes. Cada prueba se realizó prestando los apoyos necesarios, teniendo en cuenta las características del colectivo.

Se obtuvieron estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas), analizando después la fiabilidad de las puntuaciones (consistencia interna, alfa de Cronbach) y la correlación entre los valores de cada dimensión. A continuación, se realizó un análisis de diferencias de medias en función del género con la prueba *U* de Mann-Whitney de diferencia de medias para muestras no relacionadas; para la variable edad (expresada en tres intervalos) se empleó la prueba *H* de Kruskal-Wallis. Se han empleado pruebas no paramétricas al no cumplirse el supuesto de normalidad en todos los casos en función de los datos obtenidos en la prueba Shapiro-Wilk ($n < 30$ casos). Además, se informa del tamaño del efecto en los análisis realizados. Finalmente, para explorar el estado del grupo y cómo fluctúan las relaciones entre los sujetos, se desarrolló un sociograma, realizando a posteriori la diferencia de medias entre la posición que ocupan los sujetos en relación al grupo con valores altos, valores de normalidad y valores bajos, utilizando la prueba *H* de Kruskal-Wallis. Se emplea el programa estadístico “*SPSS 22.0*” (IBM, Chicago, IL) y “*yEd Graph Editor*” para obtener la representación gráfica del sociograma y los resultados de las pruebas establecidas.

3. Resultados

A continuación se desarrollan los resultados, donde se describen cada uno de los objetivos planteados previamente, indicando la valoración sobre el estado actual del grupo e incidencias en relación a la IE y satisfacción vital de los sujetos a estudio, fundamentado en el marco teórico y estado de la cuestión.

3.1. Relación entre satisfacción vital e inteligencia emocional

Presentamos las puntuaciones de la matriz de correlaciones de Pearson, estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas), análisis de fiabilidad (alfa de Cronbach) de cada una de las dimensiones y sub-escalas planteadas en el estudio (Véase Tabla 1), dando continuidad a la mención realizada en el apartado instrumentos.

Tabla 1

Consistencia interna, medias, desviación típica y correlaciones de Pearson de las variables satisfacción vital e inteligencia emocional

Variable	α	M (DT)	SV	INTER	ADAP	EST	INTRA
SV	.61	14.47(±3.58)		.22	.64*	.13	-.09
INTER	.57	21.20(±6.34)		-	.70**	.17	.08
ADAP	.58	12.73(±4.00)			-	.24	.04
EST	.74	24.07(±11.26)				-	-.12
INTRA	.66	25.27(±3.51)					-

Nota: (1) Media=M, Desviación típica=DT, Satisfacción vital=SV, Inteligencia emocional Interpersonal=INTER, Adaptabilidad=ADAP, Manejo del estrés=EST, intrapersonal=INTRA (2) *= $p < .05$; **= $p < .01$.

Se constata la relación estadísticamente significativa y positiva entre la variable de IE adaptabilidad y satisfacción vital ($r_{(15)}=.64$; $p < .05$) y las variables de IE interpersonal y adaptabilidad ($r_{(15)}=.70$; $p < .01$). No existe significatividad entre el resto de factores de IE interpersonal, manejo del estrés e intrapersonal con la satisfacción vital ($p > .05$).-De igual forma, tal como hemos presentado en el método, la fiabilidad de las puntuaciones del instrumento considerado, presentan una consistencia interna moderada comprendida entre .57 y .74

3.2. Diferencias en función de las variables sociodemográficas

Para analizar las diferencias en función a la variable sociodemográfica género (hombre vs. mujer) se ha empleado la prueba no paramétrica *U* de Mann-Whitney para dos muestras independientes (Véase Tabla 2). Los resultados indican que no existen diferencias significativas entre satisfacción vital y las variables de IE interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés e intrapersonal ($Z < 2.0$; $p > .05$ ns).

Tabla 2

Diferencias de medias en función del género (*U* de Mann-Whitney)

Variables		Hombres (n=7) M (DT)	Mujeres (n=8) M (DT)	Z	p	Efecto (r)
SWLS	SV	15.00 (±4.28)	14.00 (±3.07)	-.411	.681	.106
	INTER	22.14 (±6.61)	21.38 (±6.43)	-.754	.451	.194
EQi-C	ADAP	12.86 (±4.52)	19.13 (±3.81)	-.117	.907	.030
	EST	23.86 (±12.21)	23.75 (±11.22)	-.058	.954	.014
	INTRA	26.43 (±4.39)	24.25 (±2.37)	-.941	.347	.243

Nota: (1) Satisfacción vital=SV, Inteligencia emocional Interpersonal=INTER, Adaptabilidad=ADAP, Manejo del estrés=EST, intrapersonal=INTRA (2) El tamaño del efecto estadístico está expresado con el valor de Cohen.

Para calcular el tamaño del efecto para esta prueba no paramétrica, obtenemos el valor de r [$r=Z/\sqrt{n}$], siguiendo las actuales recomendaciones de Wasserstein & Lazar (2016). El tamaño del efecto es pequeño en todos los casos ($r < .2$); salvo en las dimensiones IE intrapersonal de EQi-C (.243), siendo el tamaño mediano según los criterios de Cohen (1988).

Para analizar las diferencias en función de la edad se determinaron tres intervalos en la muestra (-25 años, 26-39 años y +40 años) realizándose la prueba no paramétrica *H* de Kruskal Wallis (Véase Tabla 3).

Tabla 3

Diferencias de medias en función de la edad (*H* de Kruskal-Wallis)

Variable	-25 años M (DT)	26-39 años M (DT)	+40 años M (DT)	χ^2	p	Efecto (E ²)
SV	12.33 (±1.15)	16.86 (±3.93)	12.40 (±1.51)	6.688*	.035	.477
INTER	23.67 (±8.50)	23.71 (±3.63)	16.20 (±6.18)	4.125	.127	.294
ADAP	12.67 (±4.93)	15.14 (±3.23)	9.40 (±2.07)	6.504*	.039	.464
EST	28.00 (±4.35)	21.43 (±12.51)	24.07 (±11.26)	.498	.780	.035
INTRA	23.33 (±4.16)	26.43 (±4.27)	25.27 (±3.51)	1.158	.560	.082

Nota: (1) Satisfacción vital=SV, Inteligencia emocional Interpersonal=INTER, Adaptabilidad=ADAP, Manejo del estrés=EST, intrapersonal=INTRA (2) *= $p < .05$ (3) El tamaño del efecto estadístico está expresado con el valor Épsilon cuadrado (E²).

En la dimensión satisfacción vital se encontraron diferencias significativas en relación a la edad ($\chi^2=6.688$; $p=.035$). También se encontraron diferencias significativas en IE EQi-C (adaptabilidad) en relación con la edad ($\chi^2=6.504$; $p=.039$). En el resto de variables de IE (interpersonal, manejo del estrés e intrapersonal) no se encontraron diferencias significativas ($\chi^2 < 5.0$; $p > .05$ ns). Las comparaciones a posteriori informan de diferencias significativas entre los participantes de menos de 25 años y los correspondientes al intervalo 26 a 39 años, favorable a los de más edad, siendo el tamaño del efecto, Épsilon al cuadrado (E²), mediano (E²=.477 y E²=.464), a pesar del número de participantes del estudio.

3.3. Análisis e interpretación del sociograma

En relación a los vínculos afectivos que conforman la realidad social de los sujetos a estudio, se considera fundamental el conocimiento de las relaciones sociales que existen dentro del grupo en un momento determinado a través del desarrollo de un sociograma.

Respecto a la estructura interna del grupo, se evidencia una relación en las preferencias y expectativas de elección de los participantes, entendiendo que las personas elegidas, esperan una respuesta recíproca a su elección (Véase Figura 2). Se prestará especial atención a los sujetos que forman las redes de confianza y posicionamiento explícito a la distancia sobre los participantes rechazados o excluidos.

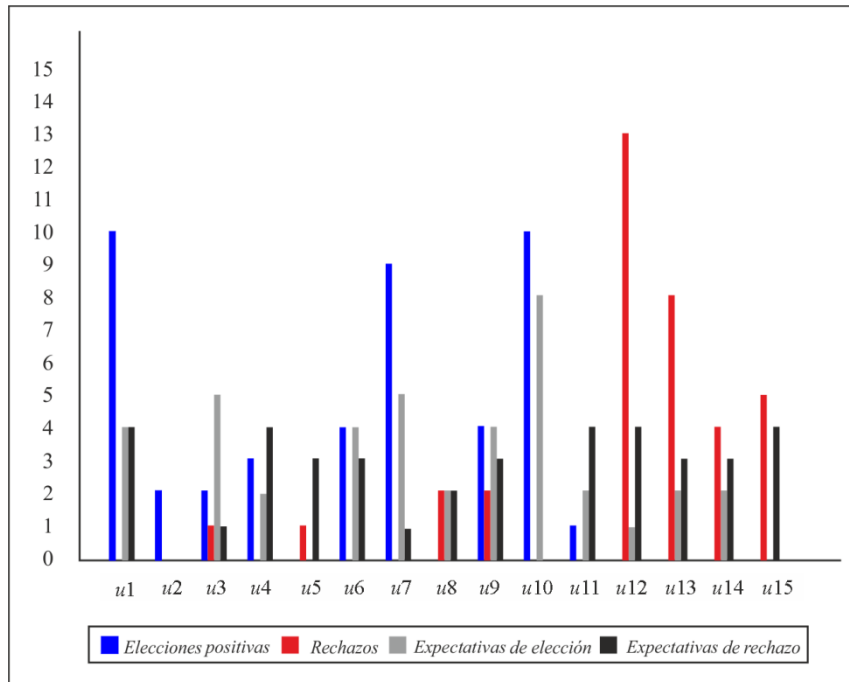


Figura 2. Número de elecciones positivas, negativas, expectativas de elección y rechazo (Elaboración propia)

3.3.1. Estructuras individuales

Las personas que han recibido un mayor número de elecciones positivas (NER) y por tanto, son los líderes del grupo (Véase Figura 3), corresponden a: ($u1$, $u10$ y $u7$), siendo todos hombres y representando el 20% de los participantes. Seguidamente, en cuanto al número de elecciones recibidas tenemos a: ($u2$, $u3$, $u4$, $u6$, $u9$, $u11$), representando el 33.3% de mujeres y 6.7% hombres.

En relación al grupo inferior (sujetos menos o nada seleccionados), tenemos a: ($u5$, $u8$, $u12$, $u13$, $u14$ y $u15$), siendo 20% hombres y 20 % mujeres.

El índice XPI (número de expectativas positivas individuales) corresponde al número de expectativas individuales, siendo las puntuaciones más elevadas las de ($u10=8$), seguido de ($u7=5$, $u3=5$, $u1=4$, $u6=4$, $u9=4$, $u4=2$, $u8=2$, $u11=2$, $u13=2$, $u14=2$, $u12=1$). De igual forma se informa que el mayor índice de expectativas positivas acertadas (XPIA), corresponde a los sujetos $u10$ y $u7$, respectivamente.

En cuanto a las relaciones recíprocas positivas (NRP), se constata preferencias en la elección de los sujetos más populares ($u1$, $u7$ y $u10$), además de líderes dentro del grupo, tienden a nominarse mutuamente. De igual forma existen diferentes parejas de preferencias dentro de la estructura intergrupal ($u2$ y $u1$), ($u3$ y $u9$), ($u4$ y $u6$), ($u9$ y $u10$).

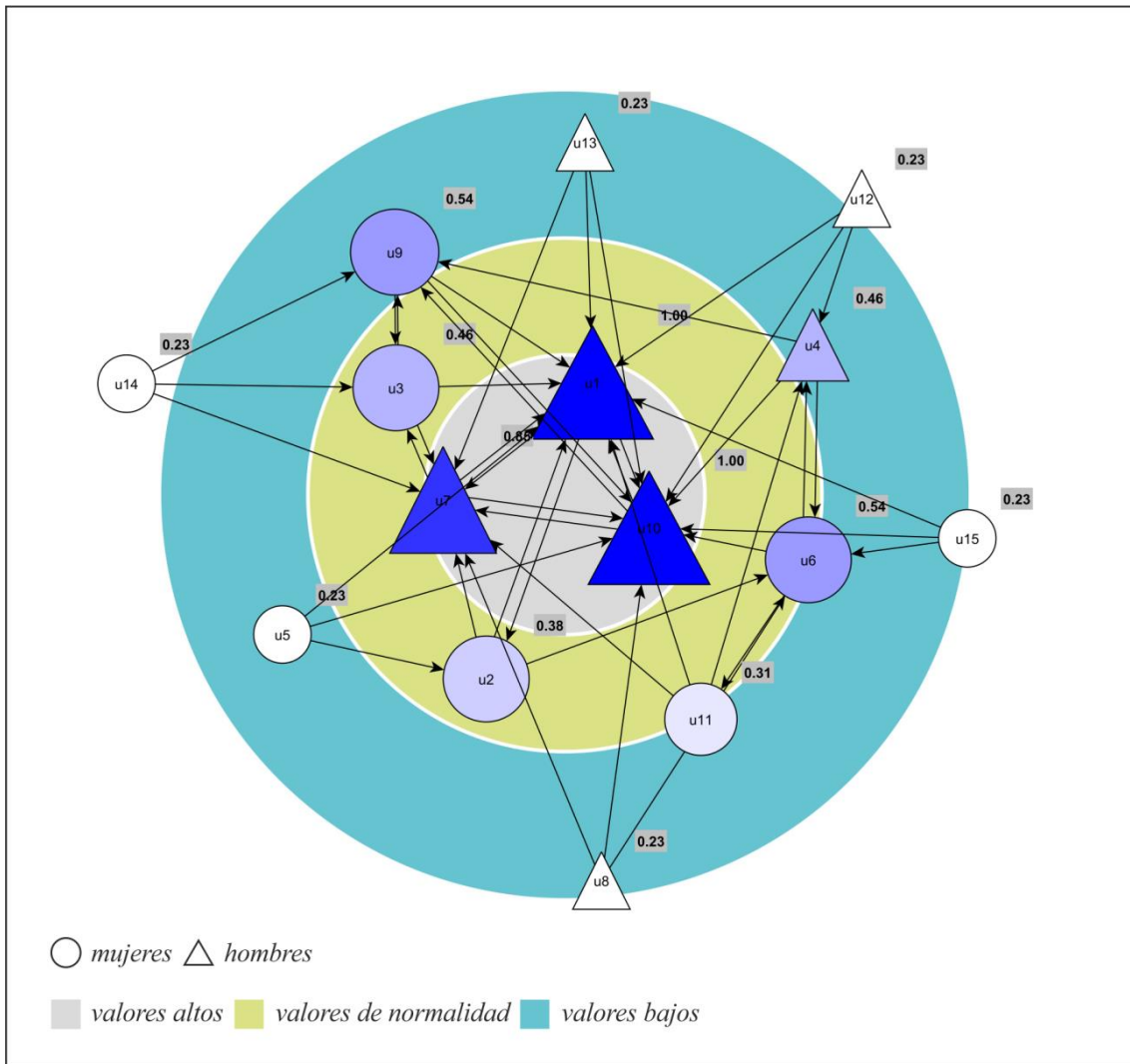


Figura 3. Sociograma de elecciones positivas (Elaboración propia)

Por otro lado se informa de las personas que han recibido un mayor número de rechazos (NRR) del resto de integrantes del grupo (Véase Figura 4). En nuestro caso, el sujeto que destaca en cuanto a rechazo recibidos es ($u_{12}=13$), representando el 6.66% de la totalidad y siendo el participante de más edad, dato a tener en cuenta. Seguidamente, en cuanto a número de rechazos recibidos, tenemos a: $u_{13}=9$, $u_{15}=5$, $u_{14}=4$, $u_9=2$, $u_8=2$, $u_3=1$ y $u_5=1$, correspondiendo al 33.33% de mujeres y el 13.33% de hombres.

El índice XNI indica el número de expectativas individuales negativas, siendo 4 la máxima puntuación (u_1 , u_4 , u_{11} , u_{12} y u_{15}). Se informa que el mayor índice de expectativas negativas acertadas (XNIA), corresponde a los sujetos (u_{12} y u_{13}), respectivamente.

En relación a los rechazos recíprocos (NRN), se evidencian las personas que se nominan mutuamente (u_{12} y u_{15}), (u_{12} y u_7), (u_{11} y u_{14}) (u_1 y u_8) y (u_5 y u_9).

Por último se informa el número de rechazos del sujeto ($u_{12}=13$). La gran cantidad de rechazos integrales emitidos por el resto del grupo puede deberse a la edad y grado de discapacidad.

De igual forma resulta significativo los resultados obtenidos por el sujeto (u_8), este no recibe ninguna nominación positiva. Este sujeto ha sido el último en incorporarse al grupo por lo que se mantiene bastante aislado de resto.

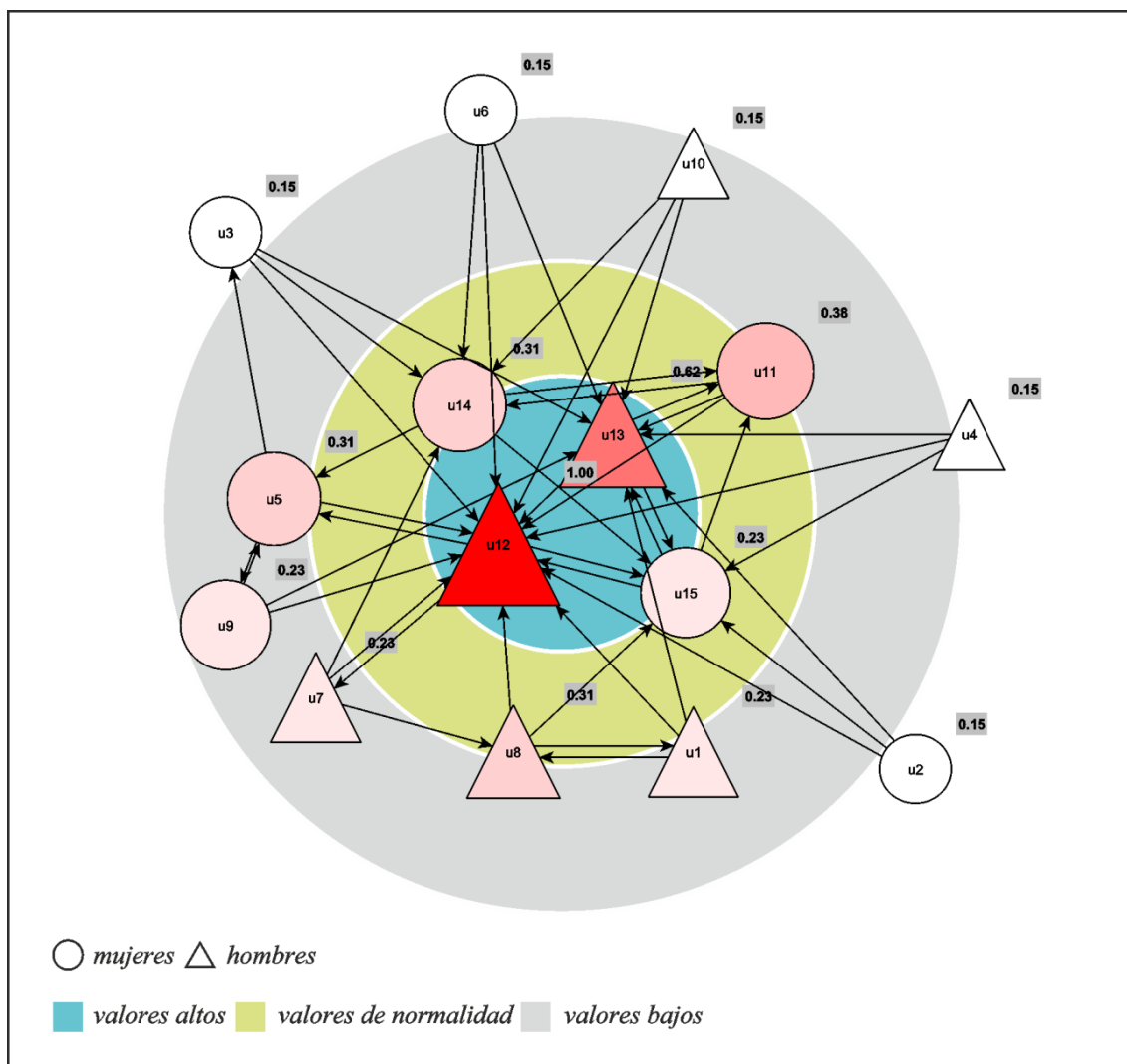
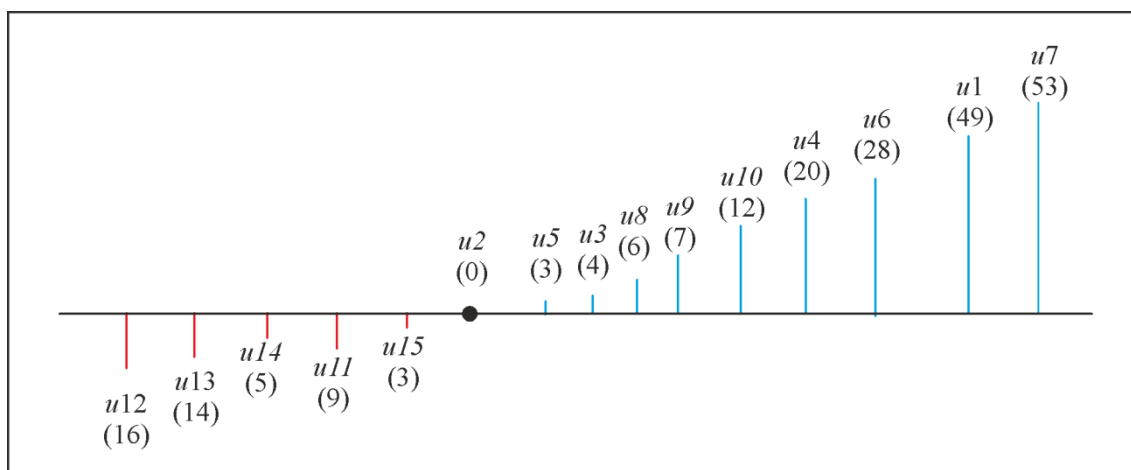


Figura 4. Sociograma de elecciones negativas (Elaboración propia)

3.3.2. Estructuras grupales

Respecto a los índices de integración y cohesión grupal, se considera establecer los parámetros de distancia social para conocer la opinión y actitud afectiva de los sujetos hacia el resto del grupo. La escala según el índice de integración oscila entre $5(n-1)$ y $(n-1)$, siendo $n=15$ (Véase Figura 5).



■ más integrados ■ menos integrados

Figura 5. Escala de integración (Elaboración propia)

Los resultados indican la situación de los sujetos menos integrados, en nuestro caso (u_{12} , u_{13}), hasta la máxima integración (u_1 , u_7), donde los sujetos mantienen una red de relaciones fluidas con el resto del grupo.

De la misma forma se calcula el índice de cohesión grupal relativa a la media del índice de integración entre la totalidad de los participantes para determinar la consistencia interna del grupo.

$$\text{Índice de cohesión} = \frac{\sum \text{índice de integración}}{\text{Número de participantes}}$$

Los datos obtenidos, en relación al sociograma, determinan que el grupo está cohesionado parcialmente (índice de cohesión=15.06), existiendo una buena relación entre sus integrantes, siendo los sujetos (n_{12} , n_{13}), los más rechazados y aislados respecto a la totalidad del grupo. Dato a tener en cuenta para llevar a cabo una intervención.

$$\text{Índice de cohesión} = \frac{49 + 4 + 20 + 3 + 28 + 53 + 6 + 7 + 12 + 9 + 16 + 14 + 5 + 3}{15} = 15.06$$

3.4. Diferencias en función del grado de aceptación en el sociograma

Las diferencias entre el posicionamiento de los sujetos dentro de la estructura grupal es básica para poder entender las relaciones interpersonales y preferencias respecto a sus iguales. En este sentido, se considera fundamental establecer dicha relación entre los diferentes roles o posición que ocupan los sujetos y, los resultados obtenidos en IE y satisfacción vital.

Para analizar estas diferencias, entre los instrumentos considerados y el grado de aceptación social (datos obtenidos en el sociograma), se establecieron tres intervalos en función al posicionamiento de los sujetos en relación al grupo (valores altos, valores de normalidad y valores bajos) realizándose la prueba no paramétrica H de Kruskal Wallis (Véase Tabla 4).

Tabla 4

Diferencia de medias en función del grado de aceptación en el sociograma (H de Kruskal-Wallis)

Variable	Valores altos M (DT)	Valores de normalidad M (DT)	Valores bajos M (DT)	χ^2	p	Efecto (E ²)
SV	14.67(±3.51)	15.38(±4.20)	12.50 (±1.73)	1.421	.491	.101
INTER	25.33(±7.00)	23.88(±4.05)	12.75(±3.40)	8.561*	.012	.611
ADAP	12.33(±3.78)	15.13(±3.22)	8.25(±2.21)	7.755*	.021	.553
EST	31.67(±7.21)	22.13(±11.20)	22.25(±13.02)	2.095	.351	.149
INTRA	25.33(±1.15)	25.25(±4.71)	25.25(±2.21)	.799	.671	.057

Nota: (1) Satisfacción vital=SV, Inteligencia emocional Interpersonal=INTER, Adaptabilidad=ADAP, Manejo del estrés=EST, intrapersonal=INTRA (2) *= $p < .05$; **= $p < .01$. (2) *= $p < .05$ (3) El tamaño del efecto estadístico está expresado con el valor Épsilon cuadrado (E²).

En la dimensión satisfacción vital ($\chi^2=1.421$; $p > .05$ ns) no se encontraron diferencias significativas en relación al posicionamiento de los sujetos. En las variable EQi-C (interpersonal y adaptabilidad) sí se encontraron diferencias significativas ($\chi^2=8.561$; $p=.012$) y ($\chi^2=7.755$; $p=.021$), siendo las puntuaciones más altas para los sujetos con mayor índice de popularidad y los sujetos con valores normales, respectivamente. No se encontraron diferencias significativas en el resto de dimensiones de IE EQi-C (manejo del estrés e intrapersonal). Las comparaciones a posteriori informan de diferencias significativas entre los sujetos con valores más altos y los correspondientes al intervalo de valores de normalidad, siendo el tamaño del efecto, Épsilon al cuadrado (E²), alto (E²=.611 y E²=.553).

4. Discusión y conclusiones

El propósito de esta investigación fue analizar la relación existente entre las variables de la IE rasgo y satisfacción vital en un grupo concreto, permanente y con características especiales de personas con DI que conforman un Centro de Día Ocupacional, haciendo de esta circunstancia soporte para el conocimiento sobre el funcionamiento internos de las relaciones e interacciones que se producen a diario.

En relación al primer objetivo, los datos empíricos sostienen la existencia de relación significativa entre la variable satisfacción vital e IE (adaptabilidad), lo que lleva a plantear la capacidad que tienen las personas con DI para percibir las emociones en los demás, favoreciendo una mejora en las relaciones interpersonales de forma adaptativa (Cazalla-Luna & Molero, 2018; Cejudo, Losada & Rodrigo-Ruíz, 2018; Medina-Gómez & Gil-Ibáñez, 2017). De igual forma, los datos obtenidos evidencian la relación significativa entre las sub-escalas de IE (interpersonal y adaptabilidad), corroborando otros estudios que sostienen que la capacidad adaptativa favorece tener buenas relaciones con las personas del entorno, incrementando la satisfacción vital de los sujetos (Muñoz-Campos, Fernández-González & Jacott, 2018). Siendo así, los resultados obtenidos son recurrentes

con otros estudios, coincidiendo con Cejudo, López-Delgado & Rubio (2016), al considerar que la capacidad adaptativa y control de las emociones en el contexto próximo lleva a un mayor bienestar psicológico.

El segundo objetivo de este estudio fue analizar la relación entre los instrumentos considerados y las variables sociodemográficas, constatando que no existe relación significativa entre satisfacción vital y género, evidenciando una mayor puntuación en hombres que en mujeres en la variable satisfacción vital, siguiendo una tendencia diferente a otros estudios donde las mujeres obtenían mejores resultados (González-Villalobos & Marrero, 2017). Tampoco existe relación significativa entre las variables IE rasgo y género, coincidiendo parcialmente con otros trabajos (Molero, Pantoja-Vallejo & Galiano-Carrión, 2017). Las diferencias en relación al género puede estar condicionada por el modelo teórico empleado (Gartzia & López-Zafra, 2014).

Para la variable edad, existen diferencias significativas con la satisfacción vital entre los intervalos menos de 25 años y el intervalo 26 a 39 años, coincidiendo con otros estudios (Muñoz-Campos, Fernández-González & Jacott, 2018). Estos datos vendrían condicionados por el mayor número de sujetos en este intervalo de edad. Probablemente la singularidad del colectivo, experiencia en el centro y las relaciones establecidas sean un factor determinante para alcanzar una mayor satisfacción vital. Del mismo modo, existe relación significativa entre la edad y la variable de IE (adaptabilidad), observándose puntuaciones más altas en el intervalo (26-39 años). Estos datos refrendan nuevamente que aquellas personas que son capaces de manejar sus emociones de forma adaptativa y detectar las de los demás, tendrán las herramientas necesarias para gestionar situaciones adversas (Pulido & Herrera, 2016; Veloso-Besio Cuadra-Peralta, Antezana-Saguez, Avendaño-Robledo, & Fuentes-Soto, 2013). Aspecto que nos lleva a reflexionar sobre la evolución y aprendizaje de competencias emocionales adquiridas con el paso del tiempo, en un contexto determinado y circunstancias especiales.

En cuanto al tercer objetivo, determinar el grado de cohesión grupal, estructuras y roles establecidos por los sujetos a través de las diferentes posiciones que ocupan dentro del grupo, se establecen varias consideraciones. Por un lado, prevalecen las relaciones recíprocas positivas sobre las negativas, repercutiendo éstas sobre el 60% de la totalidad de la muestra, por lo que se trata de un grupo moderadamente cohesionado, existiendo equilibrio entre hombres y mujeres. Las figuras del líder (u_{10} , u_7 y u_1) vendrían a representar el 20% de la totalidad. Estos datos coinciden con otros estudios que relacionan este perfil como elementos de cohesión grupal (Huéscar-Hernández, López-Mora & Cervelló-Gimeno, 2017). En esta línea, otros trabajos informan que las expectativas generadas por los líderes, repercute de manera significativa sobre la conducta adaptativa de los sujetos en relación al grupo (Leo, Sánchez-Oliva, Amado & García-Calvo, 2013).

Igualmente, los resultados del estudio evidenciaron la preferencia de los líderes a nominarse mutuamente y a recibir el mayor número de elecciones del resto de los

integrantes del grupo, recibiendo muy pocos rechazos. Este dato corrobora otros estudios que señalan la influencia de éstos sobre el resto de sujetos, así como la percepción de ellos mismos en relación a su posicionamiento dentro de la estructura grupal (Guillén, Mayo, Korotov, 2015).

En cuanto a los sujetos que reciben un mayor número de rechazos del resto del grupo (*u12*, *u13*), se subraya el alto índice de nominaciones negativas. Es posible que la diferencia de edad y el grado de DI del sujeto (*u12*), pueda ser condicionante para ser excluido por el resto del grupo. En esa línea, otros estudios consideran la edad como factor determinante para incrementar sus diferencias con el resto (García-Bacete, 2008). Igualmente el sujeto (*u13*) recibe muchos rechazos. Según la opinión de los profesionales del centro, este usuario suele ser conflictivo y poco participativo, siendo sus niveles de sociabilidad significativamente inferiores al resto. En relación a la situación de los sujetos aislados o ignorados (*u14*, *u11* y *u15*), mantienen posiciones extremas en el sociograma, no recibiendo elecciones positivas y sí, algún rechazo. Se subraya la urgencia para una posible intervención sobre estos sujetos.

Asimismo, se considera fundamental evidenciar los valores obtenidos en relación al posicionamiento de los sujetos dentro del grupo (Valores altos, valores normales y valores bajos) en relación a los instrumentos considerados. Los resultados indican que existen diferencias significativas en las variables de IE, siendo las puntuaciones más elevadas para los sujetos más nominados en positivo por el resto del grupo (interpersonal) y para los sujetos con valores normales (adaptabilidad). Este dato contradice otros estudios que sostienen la dificultad de las personas con DI para enfrentarse de forma adaptativa a las relaciones interpersonales (Medina-Gómez & Gil-Ibáñez, 2017). Pese a circunscribir este estudio a un entorno preestablecido y un número reducido de sujetos, las personas con DI utilizan estrategias de afrontamiento y adaptabilidad en circunstancias estresantes de carácter interpersonal. Esta argumentación desvincula otras afirmaciones sobre los esfuerzos cognitivos que deben hacer las personas con DI para la solución de problemas cotidianos que requieren mayores habilidades metacognitivas (Medina-Gómez & Gil-Ibáñez, 2017).

Finalmente, las consideraciones y hallazgos de este estudio adquieren la pertinencia, rigurosidad y criterios establecidos en los objetivos marcados, siendo uno de los primeros trabajos en relacionar la incidencia de la IE rasgo y satisfacción vital (metodología cuantitativa) con el estudio sobre cómo fluctúan las relaciones en un grupo preestablecido de personas con DI (metodología cualitativa). No obstante, se mencionan algunas limitaciones a tener en cuenta. En primer lugar considerar el tamaño reducido de la muestra y grado de discapacidad de los participantes. Aspecto que si bien debe tomarse con cautela, también puede ser precedente de otros estudios con muestras más representativas. En segundo lugar, considerar que, aunque se han empleado instrumentos válidos y fiables, la manera de exponer y presentar cada ítem se adapta a las circunstancias y características especiales de los participantes. Por último, es precioso considerar la

idoneidad del análisis en profundidad sobre IE, satisfacción vital y relaciones que tienen lugar en un contexto preestablecido de personas con DI, sugiriendo la continuidad en esta línea con nuevas propuestas, con el propósito de introducir estrategias para la adquisición de competencias emocionales para mejorar la situación de los sujetos más rechazados y aislados.

5. Referencias

- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18(Suppl.), 13-25.
- Cazalla-Luna, N., & Molero, D. (2016). Inteligencia emocional percibida, disposición al optimismo-pesimismo, satisfacción vital y personalidad de docentes en su formación inicial. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 241-258. doi: <http://doi.org/10.6018/rie.34.1.220701>
- Cazalla-Luna, N., & Molero, D. (2018). Emociones, afectos, optimismo y satisfacción vital en la formación inicial del profesorado. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 22(1), 215-233.
- Cejudo, J., López, M. L., & Rubio, M. J. (2016). Inteligencia emocional y resiliencia: su influencia en la satisfacción con la vida de estudiantes universitarios. *Anuario de Psicología*, 46, 51-57. doi: <https://doi.org/10.1016/j.anpsic.2016.07.001>
- Cejudo, J., Rodrigo-Ruiz, D., López-Delgado, M.L. & Losada, L. (2018) Emotional Intelligence and Its Relationship with Levels of Social Anxiety and Stress in Adolescents. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 15, 1073. doi: <https://doi.org/10.3390/ijerph15061073>
- Dornelas, M., & Pimentel-Neto, J., & Pereira-Lira, M. (2013). Desenvolvimento Regional e Análise de Redes Sociais: um estudo do Arranjo Produtivo Local (APL) caprinovinocultura em Pernambuco-Brasil. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 24(1), 176-192.
- Fernández-Ballesteros, R. (Dir.) (2002): *Vivir con Vitalidad*. (5 Volúmenes) Madrid, Pirámide.
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2016). Ability emotional intelligence, depression, and well-being. *Emotion Review*, 8, 311-315.
- Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Salguero, J.M., Palomera, R. & Extremera, N. (2018). The Relationship of Botín Foundation's Emotional Intelligence Test (TIEFBA) with Personal and Scholar Adjustment of Spanish. *Revista Psicodidáctica*, 23, 1-8. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.psicod.2017.07.001>

- Fredrickson, B. L., Grewen, K. M., Algoe, S. B., Firestone, A. M., Arevalo, J. M. G., Ma, J., & Cole, S. W. (2015). Psychological Well-Being and the Human Conserved Transcriptional Response to Adversity. *PLoS ONE*, *10*(3), e0121839. doi: <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0121839>
- Gartzia, L., & López-Zafra, E. (2014). Perceptions of Gender Differences in Self-Report Measures of Emotional Intelligence. *Sex Roles*, *70*, 479-495. doi: <http://doi.org/10.1007/s11199-014-0368-6>.
- García-Bacete, F. J. (2008). Identificación de subtipos sociométricos en niños y niñas de 6 a 11 años. *Revista Mexicana de Psicología*, *25* (2), 209-222.
- Gómez-Romero, M.J., Limonero, J.T., Toro-Trallero, J., Montes-Hidalgo, J., & Tomás-Sábado, J. (2018). Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, *24*(1), 18-23. doi: <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.10.007>
- González-Villalobos, J.A., Marrero, R.J. (2017). Determinantes sociodemográficos y personales del bienestar subjetivo y psicológico en población mexicana, *Suma Psicológica*, *24*(1), 59-66. doi: <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2017.01.002>.
- Gorostiaga, A., Balluerka, N., & Soroa, G. (2014). Evaluación de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional. *Revista de Educación (Madrid)*, *364*. 12-38. doi: 10.4438/1988-592X-RE-2014-364-253
- Guillén, L., Mayo, M. & Korotov, K.(2015). Is Leadership a Part of Me?. A Leader Identity Approach to Understanding the Motivation to Lead. *The Leadership Quarterly*, *26*(5), 802-820. doi: <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2015.05.001>
- Huéscar-Hernández, E., López-Mora, C., & Cervelló-Gimeno, E. (2017). Relación de los estilos de liderazgo, cohesión grupal, potencia de equipo y rendimiento en jugadores de fútbol no profesionales. *Universitas Psychologica*, *16*(4), 1-14. doi: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.relc>
- Inzunza-Melo, B., Ortiz-Moreira, L., Pérez-Villalobos, C., Torres-Araneda, G., McColl-Calvo, P., Meyer-Kother, A., Matus-Betancourt, O., Bastías-Vega, N., & Bustamante-Durán., C. (2015). Estructura Factorial y Confiabilidad del Cuestionario de Satisfacción Académica en Estudiantes de Medicina Chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica. RIDEP*, *40* (2), 73-82
- Jackson, D.R., Cappella, E., & Neal, J.W. (2015). Aggressive norms in the classroom social network: Contexts of aggressive behavior and social preference in middle childhood. *American Journal of Community Psychology*, *56*, 293-306. doi: 10.1007/s10464-015-9757-4

- Leo, F. M., Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D., Amado, D., & García-Calvo, T. (2013). El liderazgo y el clima motivacional del entrenador como antecedentes de la cohesión y el rol percibido en futbolistas semiprofesionales. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 361-370.
- López-Cassá, E., Pérez-Escoda, N., & Alegre, A. (2018). Competencia emocional, satisfacción en contextos específicos y satisfacción con la vida en la adolescencia. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 57-73. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.36.1.273131>
- López-Fernández, C. (2015). Inteligencia emocional y relaciones interpersonales en los estudiantes de enfermería. *Educación Médica*, 16, 83-92. doi: <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2015.04.002>
- Mayer, J.D. & Salovey, P. (1997). "What is emotional intelligence?" En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Medina-Gómez, B., & Gil-Ibáñez, R. (2017). Estrés y estrategias de afrontamiento en personas con discapacidad intelectual: revisión sistemática. *Ansiedad y Estrés* 23, 38-44. doi: 10.1016/j.anyes.2017.05.001
- Molero, D., Pantoja, A. & Galiano-Carrión, M. (2017). Inteligencia emocional rasgo en la formación inicial del profesorado. *Contextos Educativos: Revista de Educación*, 20, 43-56. doi: <http://dx.doi.org/10.18172/con.2993>
- Muñoz-Campos, E. M., Fernández-González, A. & Jacott, L. (2018). Bienestar subjetivo y satisfacción vital del profesorado. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 16(1), 105-117. doi: <https://doi.org/10.15366/reice2018.16.1.007>
- Ramos-Vidal, I. (2016). Popularidad y relaciones entre iguales en el aula: un estudio prospectivo, *Psicología Educativa*, 22, 113-124. doi: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2015.12.001>.
- Rodríguez-Pérez, A. & Morera-Bello, D. (2001). *El Sociograma. Estudio de las relaciones informales en las organizaciones*. Madrid: Pirámide.
- Roysamb, E., Nes, R. B., & Vitterso, J. (2014). Well-being: Heritable and changeable. In K. Sheldon & R. E. Lucas (Eds.), *Stability of Happiness* (pp. 9-31). New York: Elsevier.
- Ruiz-Aranda, D., Extremera, N., & Pineda-Galán, C. (2014). Emotional intelligence, life satisfaction and subjective happiness in female student health professionals: The mediating effect of perceived stress. *Journal of psychiatric and mental health nursing*, 21, 106-113. doi: 10.1111/jpm.12052

- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition y Personality*, 9(3), 185-211. doi: <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sarrionandia, A. & Garaigordobil, M. (2017). Efectos de un programa de inteligencia emocional en factores socioemocionales y síntomas psicósomáticos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(2), 110-118. doi: 10.1016/j.rlp.2015.12.001
- Scott, H. M., & Haverkamp, S. M. (2014). Mental health for people with intellectual disability: The impact of stress and social support. *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities*, 119, 552-564. doi: 10.1352/1944-7558-119.6.552
- Seligson, J. L., Huebner, E. S., & Valois, R. F. (2003). Preliminary validation of the Brief Multidimensional Students' Life Satisfaction Scale (BMSLSS). *Social Indicators Research*, 61(2), 121-145
- Suriá, R. (2017). Redes virtuales y apoyo social percibido en usuarios con discapacidad: análisis según la tipología, grado y etapa en la que se adquiere la discapacidad. *Escritos de Psicología*, 10, 31-40. doi: 10.5231/psy.writ.2017.21403
- Tay, L. & Kuykendall, L. (2013), Promoting happiness: The malleability of individual and societal subjective wellbeing. *International Journal of Psychology*, 48, 159-176. doi:10.1080/00207594.2013.779379
- Vázquez, A.I. & Cabero, J. (2015). Las redes sociales aplicadas a la formación. *Revista Complutense de Educación*, 26, 253-252. doi: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.47078
- Veloso-Besio, C., Cuadra-Peralta, A., Antezana-Saguez, I., Avendaño-Robledo, R., & Fuentes-Soto, L. (2013). Relación entre inteligencia emocional, satisfacción vital, felicidad subjetiva va y resiliencia en funcionarios de Educación Especial. *Estudios Pedagógicos*, 39(2), 355-366. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052013000200022>
- Vergara, A. I., Alonso-Alberca, N., San Juan, C., Aldas, J., & Vozmediano, L. (2015). Be water: Direct and indirect relations between perceived emotional intelligence and subjective well-being. *Australian Journal of Psychology*, 67(1), 47-54. doi: 10.1111/ajpy.12065
- Wettstein, M., Schilling, O. K., Reidick, O., & Wahl, H. W. (2015). Four-year stability, change, and multidirectionality of well-being in very-old age. *Psychology and Aging*, 30(3), 500-516. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/pag0000037>

Sobre los autores:

Óscar Gavín-Chocano

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1975-5003>

Universidad de Jaén (España). Email: oscar_gavin@yahoo.es

Doctorando en Innovación Didáctica y Formación del Profesorado. Departamento de Investigación y Diagnóstico en Educación (MIDE) del Departamento de Pedagogía. Universidad de Jaén – España.

Graduado en Educación Social (UNED). Máster en Intervención en Contextos Sociales (UNED). Máster en Mediación y Orientación Familiar (UNED). Educador Social en Centro de Día y Terapia Ocupacional AINPER-LINARES, en Linares – Jaén – España

David Molero López-Barajas

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0392-4351>

Universidad de Jaén (España). Email: dmolero@ujaen.es

Doctor y Licenciado en Psicopedagogía. Maestro. Experto Universitario en Informática Educativa.

Universidad de Jaén. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Pedagogía, área MIDE.